



**Flegenheimer, Nora, Bayón, María Cristina y María Alejandra Pupio (2006). *Llegar a un nuevo mundo: la arqueología de los primeros pobladores del actual territorio argentino*, Bahía Blanca, Museo y Archivo Histórico Municipal, 211 pp.**

**Por: Emiliano Archetti**  
Facultad de Humanidades  
Universidad Nacional de Mar del Plata  
[emilianoarchetti@gmail.com](mailto:emilianoarchetti@gmail.com)  
Mar del Plata, Buenos Aires  
Argentina

**María Constanza Galeano**  
Facultad de Humanidades  
Universidad Nacional de Mar del Plata  
[galeanomc@hotmail.com](mailto:galeanomc@hotmail.com)  
Mar del Plata, Buenos Aires  
Argentina

**Carlos Peña**  
Facultad de Humanidades  
Universidad Nacional de Mar del Plata  
[ppchuelo@gmail.com](mailto:ppchuelo@gmail.com)  
Mar del Plata, Buenos Aires  
Argentina

**Jonatan Calleja**  
Facultad de Humanidades  
Universidad Nacional de Mar del Plata  
[calleja.jonatan@gmail.com](mailto:calleja.jonatan@gmail.com)  
Mar del Plata, Buenos Aires  
Argentina

En *Llegar a un Nuevo Mundo*, Nora Flegenheimer, Cristina Bayón y Alejandra Pupio ofrecen un análisis exhaustivo de las primeras ocupaciones humanas del actual territorio argentino y regiones limítrofes como Chile y Uruguay. Las mismas ponen en perspectiva la adaptación y supervivencia de los primeros habitantes en un entorno nuevo y desafiante. Utilizando un enfoque que combina arqueología y antropología, el libro explora cómo las primeras poblaciones se enfrentaron y respondieron a las condiciones ambientales de Sudamérica entre los 13.000 y 8.000 años, revelando aspectos esenciales sobre su movilidad, adaptación y uso del espacio.

Las autoras basan su análisis en sus investigaciones y aportes interdisciplinarios, empleando enfoques metodológicos variados que incluyen datación por carbono-14, geoarqueología, estudios de herramientas líticas y restos faunísticos, etnobotánica, y etnoarqueología (David y

Kramer, 2001). Estos métodos permiten reconstruir una visión detallada de las estrategias de subsistencia y organización de los cazadores-recolectores. En especial, el libro se centra en cómo estos grupos utilizaron el espacio y se desplazaron en busca de recursos, señalando que estos patrones de movilidad no fueron uniformes, sino que variaron en función de las condiciones ambientales y la disponibilidad de recursos. La interdisciplinariedad en su enfoque resulta fundamental para entender no solo la adaptación material de estos grupos, sino también sus manifestaciones culturales.

El uso de los archivos arqueológicos es otro aspecto crucial en la investigación de Flegenheimer, Bayón y Pupio ya que permite contextualizar la evidencia empírica dentro de un marco más amplio de comparación y revisión (Muzzopappa y Villalta, 2011) logrando una visión holística de los fenómenos que estudian.

El libro se estructura en varios capítulos, cada uno de los cuales profundiza en aspectos clave del poblamiento temprano de la región.

En el primer capítulo, se analiza el contexto temporal y espacial, abordando las distintas teorías sobre la llegada humana a América a través del estrecho de Bering y destacando sitios arqueológicos significativos como Monte Verde en Chile, que aportan evidencia crucial sobre los primeros asentamientos en el Cono Sur. Además, las autoras examinan las evidencias arqueológicas de los cazadores-recolectores que habitaron áreas inexploradas y desafiantes como la Patagonia, adaptándose a sus condiciones extremas.

El segundo capítulo aborda la movilidad de los cazadores-recolectores, un aspecto fundamental para su supervivencia en un entorno cambiante. A través del análisis de los sitios arqueológicos y la distribución de materias primas como las piedras utilizadas para herramientas, las autoras interpretan patrones de ocupación temporal y de intercambio de recursos entre grupos, lo que sugiere una movilidad adaptativa y organizada. Estas estrategias de desplazamiento permitieron una explotación eficiente del paisaje, una necesidad esencial para la subsistencia de los primeros pobladores en una tierra con variabilidad estacional.

El tercer capítulo se dedica al estudio de las herramientas líticas, esenciales en la vida de estos primeros grupos. Mediante un análisis tipológico detallado de los instrumentos, el libro expone cómo la tecnología se adaptó a las exigencias de caza y procesamiento de alimentos, en particular en la caza de megafauna extinta como el megaterio y el gliptodonte. Las autoras subrayan cómo la desaparición de estos grandes mamíferos, posiblemente por presión humana y cambios climáticos, condujo a una diversificación en las estrategias de subsistencia, como la transición hacia la caza de animales más pequeños y la recolección de recursos vegetales. Este análisis arroja luz sobre las habilidades y conocimientos ecológicos de los primeros habitantes, quienes desarrollaron una adaptación compleja y diversa frente a la dinámica.

El cuarto capítulo es uno de los aportes más significativos del libro, ya que examina las manifestaciones simbólicas y culturales de los primeros habitantes. Las autoras exploran el arte rupestre, particularmente las pinturas de la Cueva de las Manos, interpretándolas como expresiones que reflejan no solo material de supervivencia, sino también una complejidad simbólica y social, analizando las diferencias con las poblaciones de La Puna con otro tipo de concepto figurativo de arte pictórico. Estos símbolos se consideran clave para comprender la

identidad y cosmovisión de los primeros habitantes, revelando prácticas rituales y culturales que enriquecen la comprensión del poblamiento de Sudamérica. Las autoras argumentan que estas representaciones gráficas reflejan las creencias, rituales e identidades de estos pueblos, posicionando al arte rupestre como un elemento fundamental para entender su complejidad simbólica y social.

En el capítulo final, el libro reflexiona sobre los avances tecnológicos recientes en arqueología, como la datación precisa y los estudios genéticos, que han permitido una mejor comprensión del poblamiento temprano en Sudamérica. Sin embargo, también plantea los desafíos actuales en la disciplina, como la conservación de los sitios arqueológicos y la necesidad de explorar nuevas áreas de investigación. Este último capítulo invita a pensar en el futuro de la arqueología en la región y en cómo la tecnología moderna puede redefinir el conocimiento sobre la dispersión humana en el continente.

Si bien el libro se destaca como una excelente obra de divulgación científica, accesible a diferentes niveles académicos, se le puede criticar la falta de discusión en aspectos sociales y políticos entre los primeros grupos humanos, ya que el enfoque se centra predominantemente en subsistencia y tecnología. Las autoras, sin embargo, son cuidadosas al limitar sus interpretaciones a lo que la evidencia permite, evitando especulaciones sin respaldo empírico. Una posible debilidad del texto es la limitada reflexión crítica sobre teorías dominantes en el poblamiento de América, como la migración a través de Beringia (Alex Hrdlicka, 1927), sin profundizar en debates actuales que sugieren rutas alternativas, como las costeras. Por otro lado, sería conveniente para una mayor claridad conceptual que explicitaran que el libro se trata de años de experiencia en el campo por parte de las autoras.

Además, el libro presenta una visión interesante sobre el poblamiento de la Patagonia y otras áreas de Sudamérica, no solo como eventos locales, sino como parte de un proceso de dispersión humana que representa adaptaciones globales. La interpretación de la Patagonia como una "frontera" para los primeros humanos permite una reflexión sobre la colonización y la relación entre los desafíos de nuevos territorios y la capacidad humana de adaptación. Esta perspectiva enriquece el análisis arqueológico y antropológico, mostrando cómo los grupos de cazadores-recolectores de la región desarrollan redes complejas de conocimiento ecológico para explotar eficazmente los recursos locales.

Con su combinación de evidencias arqueológicas, análisis teórico y reflexión antropológica, "Llegar a un Nuevo Mundo" resulta relevante para arqueólogos, antropólogos y estudiosos de América del Sur interesados en la migración humana, las adaptaciones culturales y la interacción entre el hombre y el medio ambiente. La narrativa del libro es accesible, dirigida tanto a especialistas como a lectores interesados en la historia humana.

Flegenheimer, Bayón y Pupio logran proporcionar un análisis exhaustivo de los desafíos enfrentados por las primeras poblaciones humanas en territorios extremos. En particular, el texto invita a reflexionar sobre la capacidad humana de adaptarse a entornos adversos ya concebir el poblamiento de Sudamérica como una serie de eventos complejos que, a través de estrategias innovadoras y adaptativas, permitieron no sólo la supervivencia sino el desarrollo de sociedades resilientes. y con un profundo conocimiento por lo que alentamos fervientemente a lectores ávidos de conocimiento a adquirirlo.

## Bibliografía

David, N. y Kramer C. (2001). *Ethnoarchaeology in action*, Cambridge University Press, Cambridge

Muzzopappa, E., & Villalta, C. (2022). *El archivo como nativo: Reflexiones y estrategias para una exploración antropológica de archivos y documentos*. *Etnografías Contemporáneas*, 8(15). Recuperado a partir de <https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/etnocontemp/article/view/1223>

Alex Hrdlicka (1927). *La Fase Neanderthal del Hombre*. Government Printing Office. Washington, D.C